

populismo y elecciones 1997

Las formas constituidas en la sociedad hoy son puestas en duda, fundamentalmente por que no se cumplieron las promesas de despegue económico del neoliberalismo, así como las expectativas plasmadas en la clase política que llevó adelante el modelo.

Democracia y economía después de 1985.

El antecedente inmediato de nuestra forma política actual, es el escenario en el que se desenvuelve. La crisis inflacionaria de la primera mitad de la década de los ochenta, y su respectiva resolución en 1985, en cuyo marco político se reconstituye un nuevo gobierno, adelantando las elecciones nacionales. Económicamente, se implanta un modelo de ajuste con características neoliberales, que además, se incorpora al tren internacional de apertura global de los mercados.

De esa fecha al momento actual, ésta ha sido la dinámica tanto económica como política: Por un lado los partidos más importantes en dicha etapa han tenido, sin excepciones, características neoliberales. Por otro lado, éstos, han constituido un

sistema de interrelacionamiento político que ha permitido generar gobiernos estables, superando así el trauma de la UDP.

Estos partidos, que se han alternado en el poder en diferentes combinaciones, básicamente son el MNR, la ADN y el MIR; todos ellos incorporados a la nueva lógica económica y de pacto político.

La sociedad por su parte, víctima de los errores de la clase política, que llevó a la zozobra de la hiperinflación a nuestro país, prefirió postergar algunas reivindicaciones por las cuales venía luchando y probar la receta económica planteada a partir del relativo "éxito" que tuvo en el control de la inflación.

Este momento crítico que pasó la sociedad boliviana a mediados de la década de los ochenta, podría

calificarse como un momento constitutivo de la sociedad, producto de una crisis, que si bien tuvo sus orígenes en el espacio económico, luego se propagó a todas las esferas y niveles de la sociedad como ser el político, social y otros.

Ahora bien, más de una década después de tales acontecimientos, las formas constituidas en la sociedad hoy son puestas en duda, fundamentalmente porque no se cumplieron las promesas de despegue económico del neoliberalismo, así como las expectativas plasmadas en la clase política que llevó adelante el modelo. Hoy esta creencia ha quedado destruida no solo por la incapacidad de generar sus propias formas de reproducción política, sino por una serie de vergonzosos escándalos nacionales de los cuales

Luis Ramiro Andía F.
Licenciado en Ciencias
Jurídicas.
Master en Política y Desarrollo.
Docente UPSA



ellos fueron protagonistas y que hoy ya no pueden esconder a la sociedad.

A estas alturas del proceso ha quedado evidenciado que ni el neoliberalismo radical es sinónimo de crecimiento económico ni mucho menos bienestar social, y que la clase política no es necesariamente la más calificada e idónea para conducir los destinos del país, es decir que, ni la experiencia del Dr. Paz, ni la juventud de Jaime, ni, en el presente período, la esperanza que el pueblo depositó en Goni, respondieron a los desafíos de la política actual y mucho menos a las sufridas necesidades de la sociedad boliviana.

Es indudable que tanto la clase política, como el modelo que

haber sido llevados, en sus candidaturas, por partidos políticos, ellos son claramente independientes e inclusive críticos del sistema partidario.

La sociedad en estos espacios electorales ha decidido definir directamente y sin posibilidad a posteriores negociaciones políticas, otorgándole mayorías absolutas a los candidatos de su preferencia, experiencia que no se ha dado en el ámbito nacional, a no ser las victorias fraudulentas del nacionalismo en otras etapas de nuestra historia.

Estas actitudes sociales y resultados inesperados en los niveles locales, confirman la crisis del sistema de partidos políticos.

parece existir un desprecio por lo local de parte de los políticos tradicionales, lo cual habría posibilitando el surgimiento local de líderes.

Surgimiento de nuevos populismos

Esta crisis de lo político tradicional también se expresa en el surgimiento de **nuevos partidos, de corte populista** y cuya fuerza radica en la representación de gruesos sectores de la sociedad boliviana marginados por esta clase política tradicional.

Las expresiones populistas se han relacionado con los liderazgos locales, por lo menos en los municipios más importantes del país, al surgir de éstos los representantes locales, y no de los partidos tradicionales. El ejemplo de Mónica (CONDEPA) alcaldesa de La

El advenimiento de las democracias locales a partir de las elecciones municipales, ha generado un fenómeno denominado el surgimiento de los liderazgos locales, cuya una de sus particularidades es el hecho de legitimarse directamente en la sociedad y no a partir de pactos políticos, además de que a pesar de haber sido llevados en sus candidaturas por partidos políticos, ellos son claramente independientes e inclusive críticos del sistema partidario.

sustentan, están en franca y probablemente irresoluble crisis.

Los espacios políticos locales

Esta crisis a la que hacemos referencia líneas atrás, y el advenimiento de las democracias locales a partir de las elecciones municipales, ha generado un fenómeno denominado *surgimiento de los liderazgos locales*, cuya particularidad es el hecho de legitimarse directamente en la sociedad y no a partir de pactos políticos, además de que a pesar de

Un elemento que no debemos dejar pasar es el hecho de que los líderes locales surgidos en las elecciones municipales, casi sin excepciones no son parte de los liderazgos, ni partidos tradicionales y la gran mayoría de ellos, son jóvenes para la media política nacional. No es casual por esto que a nivel nacional, aún, como se puede confirmar en lo local, habiendo líderes interesantes por surgir, sean bloqueados por una clase política tradicional encaramada en el poder nacional. Otra razón es que

Paz, y Jhonny (UCS) alcalde de Santa Cruz, confirman lo expuesto.

Esta relación, si no es producto de la casualidad, significa que no sólo hay una articulación entre la generación de movimientos populistas por la crisis, y por ésta, la generación de liderazgos locales; sino que también existe relación entre estos movimientos nacionales y los fenómenos departamentales.

Si seguimos a E.Laclau, al decir que:

Esta crisis de lo político tradicional también se expresa en el surgimiento de nuevos partidos, de corte populista y cuya fuerza radica en la representación de gruesos sectores de la sociedad boliviana marginados por esta clase política tradicional.

la contradicción pueblo/bloque de poder es un antagonismo cuya inteligibilidad no depende de las relaciones de producción, sino del conjunto de relaciones políticas e ideológicas de dominación constitutivas de una formación social determinada, y que: la contradicción dominante a nivel de una formación social concreta constituye el campo específico de la lucha popular-democrática. (1978:193) Podemos decir que la formación social determinada, a partir del conjunto de relaciones políticas es parte de esa crisis que ya mencionamos, y que la contradicción concreta de esta relación se expresa a través de las formas populistas, en sus diferentes niveles. Concluiremos en que, es en este lugar donde se está jugando la potencialidad de desarrollo y cambio de lo político en nuestro país, y que habrá que poner especial atención a lo que sucede con estas expresiones políticas, dentro de las posibilidades de modificación y

desarrollo del sistema democrático y político.

En esta línea del análisis, no cabe la visión común y simplista, en algunos casos casi grotesca, de este fenómeno, en el que han caído los analistas y políticos tradicionales.

Nuevos actores

Por otro lado han surgido **nuevos actores** organizados desde la sociedad civil, entendiendo que la clase política en crisis, no es capaz de comprender su problemática y menos aún resolverla, por lo que existiría una decisión de generar, desde sus propias fuerzas, la discusión y el debate de problemáticas ajenas a la lógica tradicional. Entre éstos podemos ver los grupos feministas, ecológicos, étnicos, y otros.

La forma de dominación cultural

Está claro que estos fenómenos políticos no están sucediendo en un espacio vacío, éstos ocurren dentro de formas de dominación articulados de forma compleja en los niveles nacionales y locales, de tal manera que resulta difícil comprender avances y retrocesos de la contradicción mencionada por Laclau, y que pueden inclusive resultar contradictorios e irreconciliables en los diferentes espacios locales, y éstos con el nacional.

N.G. Canclini nos caracteriza la cultura popular de la siguiente manera: "así como no existe la cultura en general, tampoco puede

caracterizarse a la cultura popular por una esencia o por un grupo de rasgos intrínsecos, sino por oposición a la cultura dominante, como producto de la desigualdad y el conflicto." (1981:20) Lo que implica una forma conflictual, que es reconocible sólo desde la coyuntura política, la cual ya caracterizamos de crisis.

La contradicción planteada, nuevamente no puede ser reducida a una cuestión fenoménica política, como se asume el populismo insurgente, ni como una expresión anímica del sistema político, sino como una expresión política,

La imposición de normas culturales-ideológicas, y la legitimación de la estructura dominante, se encuentran tensionadas frente al surgimiento de movimientos popular-democráticos. Esta es la contradicción política fundante de su propio escenario, y la que en el fondo se definirá, negociaciones de por medio, en las futuras elecciones nacionales.

Han surgido nuevos actores organizados desde la sociedad civil, entendiendo que la clase política en crisis, no es capaz de entender su problemática y menos aún resolverla, por lo que existiría una decisión de generar, desde sus propias fuerzas, la discusión y el debate de problemáticas ajenas a la lógica tradicional. Entre éstos podemos ver los grupos feministas, ecológicos, étnicos, y otros.

resultado de una crisis, que expresa no sólo reivindicaciones socio económicas, sino además, como representaciones simbólicas políticas en un espacio de redefinición de lo político.

La existencia de estos movimientos, son productos culturales nacidos de necesidades globales del sistema social y determinadas por él. (:36)

Por otro lado, el poder global de la clase política dominante, reproducida en su poder cultural, no sólo reproduce, subterráneamente, su arbitrariedad sociocultural, sino que al momento cuenta con los mecanismos requeridos para tal efecto, desde el poder estatal. Me refiero a la propiedad de los medios de producción y el control de medios coercitivos.

La imposición de normas culturales-ideológicas, y la legitimación de la estructura dominante, se encuentran tensionadas frente al surgimiento de movimientos popular-democráticos. Esta es la contradicción política fundante de su propio escenario, y la que en el fondo se definirá, negociaciones de por medio, en las futuras elecciones nacionales.

Efectos socio-políticos de la crisis.

Esta crisis del sistema partidario

tradicional y su forma económica está generando socialmente lo que Zavaleta llamaba un momento de **"disponibilidad"** el cual procede cuando existe un **vaciamiento** de las **representaciones constituidas** en la sociedad y sus formas de ver la política, es decir que ya no existe un convencimiento del discurso político emitido, basado en la profundización de la democracia con gobernabilidad, y la forma económica neoliberal como única para mejorar nuestras vidas.

Este hecho significa que la sociedad estaría dispuesta a la asunción de nuevas **creencias colectivas** con respecto a su dinámica socio-política

*La sociedad estaría
dispuesta a la
asunción de nuevas
creencias colectivas
con respecto a su
dinámica socio-
política nacional.*

nacional. Estos momentos para Zavaleta, son épocas en que existe la posibilidad de una **inflexión ideológica**, que supera la política tradicional y redefine las relaciones

políticas entre la sociedad y el estado. En el ámbito de organización política, es una época que posibilita la sustitución de mediadores tradicionales, como ser los partidos políticos que mencionamos anteriormente, por nuevos que tengan la capacidad de representar los nuevos códigos socio-políticos en formación.

La pregunta que queda pendiente al final del presente trabajo es si el espacio político está preparado para generar un nuevo discurso articulador de la diversidad de actores y espacios políticos locales, y si este nuevo discurso se transformará en un instrumento político; pues están las condiciones dadas para la sustitución ✕

BIBLIOGRAFIA

- Laciar, Ernesto. *Política e Ideología en la Teoría Marxista*. Capitalismo, Fascismo, Populismo. Siglo XXI, 2da. Edic. 1978.
Canclini, Néstor García. *Las Culturas Populares en el Capitalismo*. Casa de las Américas. 1981.
Consumidores y Ciudadanos. Grijalbo, 1995.
Culturas Híbridas. Estrategias para Entrar y Salir de la Modernidad. Grijalbo, 1989.
Zavaleta Mercado, René. *Lo Nacional Popular en Bolivia*. Siglo XXI, 1986.
James, Daniel. *Resistencia e Integración*. Sudamericana, 1990.